

I Congreso del PCC: Tesis y Resoluciones sobre los estudios del marxismo-leninismo en nuestro país

El marxismo-leninismo constituye la concepción científica del mundo; la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, la teoría revolucionaria y la ideología científica de la clase obrera. Con la aparición del marxismo surge la primera y única ideología consecuentemente revolucionaria y científica en la historia de la sociedad.

Las ideologías dominantes anteriores, así como las actuales sustentadas en la propiedad privada reflejan y responden a los intereses de las clases explotadoras, en contraposición a los intereses de la mayoría de la sociedad. Su misión consiste en defender el orden social en que los privilegios de la clase dominante permanezcan garantizados, presentándolos como derivado del derecho divino o natural. Tales ideologías no tienen como objetivo buscar la verdad y divulgarla, conocer la esencia y las leyes objetivas de los fenómenos y procesos para prever y guiar las acciones. Su tarea consiste en justificar y apologetizar todo aquello que resulta útil a la clase social a la que responde, sólo busca y utiliza la verdad objetiva en la medida que ello no contradice sus intereses de clase.

El conocimiento científico del desarrollo social sólo es posible ante la presencia de una clase materialmente interesada en descubrir las leyes que lo rigen y la dirección del mismo, por no estar sus intereses en contradicción con el desarrollo histórico, sino en plena concordancia con él. De ahí que, en lugar de ocultar y tergiversar sus líneas generales o renunciar a la investigación científica, tengan necesidad de profundizar en el estudio de la realidad y en las perspectivas de su desarrollo. Sólo cuando esta comunidad de intereses tiene lugar aparecen en la sociedad la coincidencia entre ciencia e ideología y puede hablarse de la existencia de una ideología científica.

Esta comunidad se da en la clase obrera, portadora de un nuevo orden social, cuyos intereses coinciden con las demás fuerzas trabajadoras y

el progreso general de la sociedad. El marxismo-leninismo es la síntesis teórica de esta necesidad histórica y por ello, no sólo constituye la ciencia general de la sociedad, sino que es a la vez la ideología de la clase obrera.

El marxismo-leninismo como concepción científica de la sociedad descubre las leyes generales que rigen el desarrollo social y las causas que condicionan la sustitución de una formación económico-social por otra; muestra que, entre los diversos factores que interactúan y se interrelacionan en el proceso social, son los económicos —las condiciones de producción y reproducción de la vida material— los que desempeñan, en última instancia, el papel fundamental.

El Partido Comunista puede dirigir a la clase obrera y sus aliados en la lucha por el derrocamiento del poder del capital y en la construcción de la sociedad comunista, porque sus actividades se basan en el conocimiento científico de las leyes del desarrollo histórico ofrecida por el marxismo-leninismo como experiencia generalizada de dicho desarrollo y en especial de la lucha de la clase obrera.

El marxismo-leninismo, por ser la ideología de la clase obrera, alrededor de la cual se aglutinan las fuerzas sociales que luchan por el socialismo, el comunismo y el progreso social, y por constituir la única y verdadera ciencia social general y política, exige como necesidad insoslayable su estudio profundo y sistemático ya que, como señaló Engels «el socialismo desde que se ha hecho ciencia exige que se le trate como tal, es decir, que se le estudie». Para el Partido, el estudio, comprensión y desarrollo de la teoría marxista-leninista es vital, puesto que «sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia».

La importancia del estudio del marxismo-leninismo viene dada, además, porque constituye un instrumento de lucha, de acción revolucionaria, de análisis e investigación. Al reflejar correctamente las leyes objetivas de los procesos sociales, el marxismo-leninismo hace más efectiva la actividad de dirección del Partido, no sólo porque permite extraer los aspectos positivos del pasado y valorar con mayor certeza el presente,

sino porque también permite la predicción científica.

Se comprende que no se trata del estudio de un conjunto de fórmulas que basta aprenderlas de memoria o repetirlas en cada ocasión que se presenta. Implica la necesidad del análisis concreto y objetivamente comprobable de las particularidades y rasgos de cada situación específica. Es preciso estudiar en su concepción de guía para la acción. Se requiere comprender, señalaba Fidel «qué el marxismo-leninismo no es una doctrina muerta, que no es catecismo, que no es un esquema que llega y se le pone a cualquier problema... es un, método, una guía, es un instrumento, que precisamente tiene que usarlo el revolucionario en la solución concreta de los problemas que se le presentan, es una doctrina viva que al individuo lo arma, lo prepara, lo capacita, lo lleva a resolver adecuadamente los problemas».

Para que la teoría pueda responder a las exigencias de una práctica que tiene lugar en condiciones cambiantes, variables, no puede marchar a la zaga de esta. La necesidad de este estudio se incrementa continuamente porque, tanto las vías para el derrocamiento del viejo régimen como para la construcción de la nueva sociedad, demandan una permanente fundamentación científica, enriquecida con las nuevas conquistas de la ciencia y la técnica, con lo nuevo que brinda la práctica revolucionaria de los pueblos que luchan por su liberación y la experiencia en la construcción socialista de los que ya transitan por este camino.

Como única ideología científica, al estudio y la profundización en el marxismo-leninismo, se convierte en necesidad vital para todos como medio de alcanzar el conocimiento adecuado, que permita desarrollar exitosamente la lucha ideológica en sus diversas manifestaciones y combatir adecuadamente a un enemigo que utiliza armas cada vez más sutiles y refinadas en este campo, para estar teóricamente preparados para la utilización verdaderamente creadora del marxismo-leninismo y destruir cualquier tergiversación que del mismo pretenda realizarse.

Sólo el estudio sistemático del marxismo-leninismo, y su aplicación consecuente y creadora, permitirá resolver los variados y complejos

problemas que el desarrollo social contemporáneo plantea y avanzar exitosamente en la construcción de la nueva sociedad.

El valor teórico, científico y práctico del marxismo-leninismo como concepción, método e interpretación de las leyes del desarrollo social, se expresa y comprueba en su vigencia histórica, al servir de guía para la acción de los pueblos que luchan por alcanzar el poder político y de los que ya avanzan en la construcción de la nueva sociedad.

La vida ha comprobado que sólo hay una ciencia política y revolucionaria: el marxismo-leninismo. Por ello, como expresara Fidel, «nosotros no estudiamos el marxismo por simple curiosidad filosófica o histórica. No, para nosotros es vital, es fundamental, es decisivo estudiar marxismo y enseñar marxismo. Para la Revolución es vital y es decisivo estudiar marxismo y enseñar marxismo».

I. OBJETIVOS FUNDAMENTALES DEL TRABAJO RELACIONADO CON LA EDUCACIÓN MARXISTA-LENINISTA DE NUESTRO PUEBLO

Importancia del estudio del marxismo-leninismo para los militantes y cuadros del Partido

Para que el Partido pueda desempeñar el papel de vanguardia que le corresponde en la construcción de la sociedad comunista, es insoslayable la necesidad de que sus cuadros y militantes conozcan el marxismo-leninismo. Ese conocimiento resulta indispensable para el ejercicio de una dirección científica de la sociedad en la que el Partido ejerce el papel rector. Proporcionar a esta vanguardia una sólida formación marxista-leninista ha de ser uno de los objetivos fundamentales de la política de preparación de cuadros y militantes del PCC, tomando en consideración, a estos fines, las diferencias existentes entre los cuadros y militantes en cuanto a niveles de escolaridad, y en especial las funciones que unos y otros desempeñan en el Partido.

El papel de vanguardia del Partido no viene dado por una declaración formal, ni viene dado solamente por una militando ejemplar ante

determinadas tareas de la Revolución. A esta ejemplaridad, como requisito indispensable, hay que sumarle la capacidad cultural, política y teórica que permita al Partido, en cualquier instancia de dirección, poder analizar las situaciones diversas y complejas que la vida depara en el campo de la economía, de la ideología, de la política, de la cultura, de la educación y otras, hallar las vías de solución adecuadas y trazar la política correspondiente encaminada a resolver los problemas.

Si necesario es que los niveles de educación general y política de nuestro pueblo sean cada vez más altos, más necesario es aún en el caso de nuestros cuadros y militantes del Partido, pues sólo así éste podrá ejercer su verdadero papel dirigente.

Esta preparación que tiene como requisito indispensable la educación marxista-leninista, se hace imperativa para que el Partido ejerza su dirección en todos los sectores cada vez con más eficiencia.

Es necesario tener plena conciencia de que una sólida formación marxista-leninista no sólo la requieren los cuadros y militantes ocupados en el trabajo ideológico, sino todos los cuadros y militantes del Partido cualquiera sea la función que ejerzan.

Importancia del estudio del marxismo-leninismo para los cuadros y militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas

De igual modo interesa al Partido la preparación marxista-leninista de la vanguardia de la juventud, la Unión de Jóvenes Comunistas. En la UJC tiene el Partido su destacamento de vanguardia entre los jóvenes, arcilla fundamental de la Revolución, a la vez que, una de sus principales canteras de nuevos militantes y cuadros.

En la medida en que los militantes y cuadros de la UJC se eduquen en la ciencia del marxismo-leninismo, se lograrán dos objetivos fundamentales: primero, ello permitirá que la UJC pueda desempeñar mejor el rol de vanguardia entre los jóvenes, mediante un trabajo político e ideológico que sitúe a nuestra juventud a la altura de las grandes tareas que ha de enfrentar; segundo, el Partido contará con

una sólida y preparada cantera que contribuirá, en los próximos años, a un mayor fortalecimiento de sus filas.

La UJC desarrolla su trabajo con todos los jóvenes. Está presente en todos los centros de producción, de servicio, centros educacionales, en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Ministerio del Interior y otras instituciones del país. Luego la UJC tiene en sus manos la tarea de contribuir a la formación de toda la juventud trabajadora y, entre ella, de los futuros técnicos y profesionales universitarios en general. De ahí que su trabajo político e ideológico revista una importancia extraordinaria.

La educación marxista-leninista de nuestros cuadros y militantes de la UJC exige tener en cuenta que para la juventud el presente es punto de partida, que los jóvenes no conocieron el pasado de lucha contra la miseria, la explotación imperialista, la tiranía sangrienta, por lo cual debe hacerse un énfasis especial en que la enseñanza del marxismo-leninismo vincule los postulados teóricos de esta ciencia con el quehacer histórico de nuestro pueblo por alcanzar su plena liberación nacional y social.

Importancia del estudio del marxismo-leninismo para los cuadros de los organismos del Estado y las organizaciones de masas

La preparación marxista-leninista de los cuadros de nuestras organizaciones de masas resulta imprescindible para que dichas organizaciones puedan desempeñar su función de correas de transmisión entre el Partido y el pueblo en general.

Las organizaciones de masas mantienen un vínculo estrecho y directo con el pueblo; por tanto, constituyen uno de los medios fundamentales con que cuenta el Partido para su trabajo con las masas, pues llevan a éstas su orientación y recogen sus inquietudes y problemas. Ellas bajo la dirección del Partido trabajan con los obreros, los campesinos, los estudiantes, con nuestras mujeres y pueblo en general y, realizan una importantísima labor política e ideológica; de lo que se desprende la

necesidad del estudio del marxismo-leninismo por parte de los cuadros de dirección de dichas organizaciones, en cuya educación marxista se tendrán muy en cuenta las características propias de cada organización. La educación marxista-leninista que se brinde a estos cuadros debe tener en cuenta que el comunismo se construye conscientemente y es, además, obra del quehacer revolucionario de las masas.

Hay que enseñar, pues, a las masas a construir de modo consciente el comunismo. Cada una de estas organizaciones tiene un contenido diferenciado de trabajo, a tono con el sector o sectores de la población que agrupe. Este hecho determina que en la preparación de los planes y programas de enseñanza de las escuelas de cada una de estas organizaciones, se tomen muy en cuenta sus diferencias, a los efectos de definir los contenidos que se impartirán, grado de profundidad con que se tratarán los mismos, así como la bibliografía recomendada para su estudio.

De igual modo resulta necesario preparar a los cuadros del aparato del Estado, ya que son los encargados de representar al pueblo en el manejo y administración de sus recursos en los diferentes sectores.

Al igual que en las organizaciones de masas, es necesario tener presente las peculiaridades de cada una, en lo que concierne al Estado, la preparación marxista-leninista que reciban sus cuadros deberá tener en cuenta el sector en que se ocupen. Así, los cuadros que atienden el sector de la economía deberán reforzar sus estudios de Economía Política, especialmente la del socialismo, sin descuidar otros aspectos de la teoría marxista-leninista. Los cuadros ocupados en el sector de la ciencia y la cultura deberán reforzar sus estudios de Filosofía, sin desatender por ello el estudio de las otras partes del marxismo-leninismo.

El objetivo fundamental del estudio del marxismo-leninismo por parte de los cuadros del Estado consiste en prepararlos para que realicen su trabajo acorde con las leyes objetivas del desarrollo social, para una mejor dirección del trabajo de sus respectivos organismos, para la

formación de una concepción cabal de las funciones que a su organismo corresponden dentro de todo el aparato del Estado, del papel de dirección del Partido sobre el Estado y las relaciones entre ambos, cuestión ésta de gran importancia en la construcción de la sociedad socialista.

Importancia y necesidad del estudio del marxismo-leninismo en el Sistema Nacional de Educación

La formación de una sólida concepción científica del mundo es una de las tareas más importantes que se presenta a la escuela cubana en el complejo proceso de educación de la joven generación; de ahí que en la formación intelectual de nuestros niños y jóvenes, ello deba ocupar el lugar central.

La concepción del mundo en el escolar depende en gran medida de las influencias de las concepciones predominantes en el medio familiar y social en general; pero principalmente se forma a lo largo del proceso docente-educativo, mediante el estudio de las ciencias.

Cada una de las asignaturas del plan de estudio de las escuelas, en sus diversos niveles, aporta su contenido a la formación de la concepción del mundo en el alumno; cada una descubre, abre, analiza diversas partes del contenido de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Cada elemento que integra el caudal de conocimiento de la humanidad refleja parte del universo conocido; pero para que esos fragmentos constituyan la base firme de la formación de la concepción comunista del mundo deben enseñarse poniendo de manifiesto las contradicciones, las relaciones mutuas, en fin, al devenir materialista y dialéctico de su contenido y haciendo la crítica a los enfoques idealistas de la ciencia.

La tarea de formar en la joven generación una concepción comunista del mundo y las convicciones ideológicas a ella asociadas, demanda, por tanto, el aprendizaje de las bases de las ciencias, del sistema de conocimientos científicos sobre la naturaleza y la sociedad y sobre los métodos de conocimiento de la realidad objetiva, lo que no puede

lograrse sin el estudio de la ciencia marxista-leninista, por cuanto ésta constituye la única teoría general válida de la realidad objetiva, es la teoría del conocimiento auténticamente científica, y constituye la metodología general de la investigación científica y de la actividad práctica.

El marxismo-leninismo no es, pues sólo una asignatura más del plan de estudio, sino la ciencia guía que debe presidir el desarrollo de nuestro conocimiento científico en cualquier rama, es la concepción básica, el punto de partida.

La necesidad del estudio del marxismo-leninismo no viene dada sólo porque constituye la teoría auténticamente científica que sirve de guía al quehacer revolucionario en la lucha contra el imperialismo y por la construcción del socialismo y el comunismo, sino, además, porque como única concepción científica del mundo y metodología general, guía a las actividades del científico para el logro de una correcta interpretación de los resultados de sus investigaciones en cualquier campo en que éstas se efectúen.

Los profesores y maestros, los programas de estudio, los textos, no pueden limitarse simplemente a ser vehículos transmisores de conocimientos; tienen, además, que enfocar esos conocimientos basándose en la concepción filosófica de la ciencia marxista-leninista. Cada asignatura del plan de estudio, así como los programas y textos que los desarrollan tienen en su contenido no sólo el aspecto cognoscitivo, sino también el ideológico-formativo. Los conocimientos por sí mismos no forman la concepción comunista del mundo; no existe una dependencia directa entre el nivel de conocimiento y cultura del individuo y la concepción científica del mundo. Esta se forma cuando dichos conocimientos se abordan desde el punto de vista metodológico general marxista-leninista y mediante el estudio mismo de las tres partes integrantes del marxismo-leninismo.

Por otro lado, cuanto más alto es el nivel de conocimiento de una persona con más fuerza sustentará y defenderá la concepción del mundo que ha adquirido. Las convicciones comunistas, núcleo central

de la concepción marxista-leninista del mundo, surgen y se refuerzan, precisamente, sobre la base de los principios científicos que las sustentan.

La formación de la personalidad de los educandos en la sociedad socialista, lograda sobre la base de la concepción marxista-leninista del mundo y las convicciones que sobre su base se forman, tiene lugar en aguda lucha con las concepciones burguesas y pequeño-burguesas heredadas del pasado que influyen sobre esta personalidad y penetran en la conciencia de los educandos por diferentes vías.

Es imprescindible que en cada estudiante, sobre todo en los niveles de la educación media y superior, se formen las habilidades y hábitos de defensa de la teoría marxista-leninista contra todo anticomunismo, fideísmo y revisionismo.

El enfoque metodológico general clasista del proletariado tiene que ser el primero y fundamental punto de vista, tal como señalara Lenin.

Corresponde principalmente a los educadores, mediante el enfoque marxista-leninista, transmitir y arraigar con firme convicción en cada estudiante esa concepción.

Tomando como base la teoría marxista-leninista del conocimiento como principio metodológico general de la enseñanza, los objetivos a lograr con el estudio del marxismo-leninismo en cada nivel y tipo de educación varían, de uno a otro.

La educación primaria no puede incluir el estudio directo de un programa de la teoría marxista-leninista, pues la capacidad de abstracción y generalización de los alumnos todavía no alcanza el grado suficiente de desarrollo para lograr ese objetivo. En esta etapa han de educarse y desarrollarse esas capacidades y crear las bases para el paso a la educación media, y podrán alcanzarse objetivos formativos muy importantes en cuanto a la elevación de su actividad, hasta lograr la capacidad de observación y comprensión de los rasgos fundamentales de la historia patria, de las principales figuras que han contribuido a forjar la nación y obtener su plena independencia y de los

que, en todo el mundo, han luchado por la liberación de la humanidad, en los principios y práctica de la moral socialista, educando sus sentimientos de amor a la patria, patriotismo socialista e internacionalismo proletario. Puede iniciarse al educando, además, en el conocimiento de la vida política del país, sus instituciones, sistema estatal y de gobierno, organizaciones políticas y sociales.

En la educación secundaria básica sobre la base de los conocimientos de los alumnos y el desarrollo de la capacidad de su pensamiento, se está en condiciones de poder pasar a la enseñanza directa del marxismo-leninismo. En esta fase nuestros estudiantes deben iniciar de manera elemental, el estudio, como asignatura, de los fundamentos esenciales de la teoría marxista-leninista, así como de la legislación que norma la vida del país, los principales documentos del Partido y del Estado y los pronunciamientos de nuestros dirigentes.

Durante los años de estudio para el completamiento de la educación general (preuniversitario), tiene lugar una profundización en los conocimientos de los estudiantes y en el desarrollo de su intelecto, de su capacidad del pensamiento abstracto y de acción independiente. Por tal razón, aquí debe incluirse como tal en los planes de estudio el programa de los fundamentos del marxismo-leninismo en su integridad, dotando así a los jóvenes, como síntesis generalizadora, del conocimiento de las leyes fundamentales que rigen el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

En la educación superior la enseñanza del marxismo-leninismo tiene que ser parte orgánica e inseparable de ella y ha de tener como objetivo central educar a los futuros cuadros técnicos y profesionales en la asimilación profunda de la concepción del mundo, de la clase obrera, y de los criterios del Partido Comunista de Cuba sobre los problemas nacionales e internacionales más importantes.

Igualmente el estudio del marxismo-leninismo en los centros superiores ha de contribuir a convertir en trabajadores ideológicos activos a los jóvenes estudiantes, logrando que los nuevos especialistas de cualquier rama del saber estén armados ideológicamente para la lucha contra las

ideologías burguesas y pequeño-burguesas y formados en el espíritu del combate sin tregua contra ellas y de la acción resuelta contra el revisionismo y toda tentativa de oportunismo de derecha y de izquierda.

Por tanto, en los centros docentes y otras instituciones académicas de nivel superior, el estudio de la teoría marxista-leninista ha de realizarse profundamente en todas las especialidades, sin excepción, con programas específicos de sus partes integrantes, haciendo especial énfasis en aquellas especialidades cuyos graduados desempeñen un destacado papel en la educación de nuestro pueblo, tales como profesores, historiadores, sociólogos, juristas, periodistas y otros.

Con mayor profundidad aún, el estudio y aplicación del marxismo-leninismo debe estar presente en toda educación de post-grado, sobre todo en la que conduce a la obtención de grados científicos.

En la formación técnico-profesional de nivel medio, el estudio del marxismo-leninismo debe tener lugar mediante programas específicos relativos a sus partes integrantes y a la política del Partido Comunista de Cuba sobre los principales problemas del campo nacional e internacional, teniendo en cuenta que, una vez graduados, los alumnos de este nivel y tipo de educación han de pasar directamente a la vida laboral y, por tanto, es obvio que su formación debe ser lo más completa posible desde el punto de vista político-ideológico.

Particular atención ha de concederse al estudio del marxismo-leninismo en los centros dedicados a la formación de maestros y profesores. Sus egresados serán precisamente como ha señalado el Primer Secretario del PCC, compañero Fidel Castro, los educadores políticos principales de las nuevas generaciones, por ende, el personal docente requiere de una profunda y sólida formación marxista-leninista, en correspondencia con el nivel al que pasarán a prestar sus servicios como educadores.

Los centros docentes dedicados a la formación de maestros y profesores han de contar, por lo tanto, en los planes de estudio con asignaturas específicas del marxismo-leninismo en sus partes

integrantes, destacando los principales documentos del Partido Comunista de Cuba, del Estado y gobierno del país sobre los problemas fundamentales de la nación y la situación internacional.

A su vez, deberá tomarse en consideración la introducción del estudio del marxismo-leninismo en los diferentes niveles de la educación de adultos, tomando en cuenta el desarrollo cultural e intelectual de los estudiantes y la correspondencia de sus planes de estudio con los de la educación general.

Para la consecución de todo lo planteado anteriormente es necesario la formación de miles de profesores de marxismo-leninismo para todos los niveles y tipos de educación y, a esos efectos, deben aplicarse las medidas que garanticen la utilización de todas las vías posibles para la preparación de esos profesores, incluyendo la creación de condiciones que permitan en los próximos años la apertura de facultades de marxismo-leninismo en las universidades donde ello sea posible y necesario y, en otras, especialidades tales como Filosofía y Economía Política que formen los profesionales de alto nivel requeridos.

El estudio del marxismo-leninismo en el Sistema Nacional de Educación ha de tener como su objetivo principal el de contribuir decisivamente a la educación política e ideológica de los niños y jóvenes y a su preparación científico-técnica. Ha de tener un peso específico importantísimo en la formación de verdaderos técnicos y profesionales revolucionarios.

Importancia del estudio del marxismo-leninismo para los maestros, profesores y demás trabajadores de la esfera intelectual

Deberá dedicarse especial atención a la educación marxista-leninista de aquellos trabajadores que, por la naturaleza de su labor tienen que ver con la educación de nuestro pueblo, ya se refiera a los niños, los jóvenes o los adultos.

Se trata fundamentalmente de los maestros, profesores, periodistas,

trabajadores del Arte, la Cultura y la Ciencia.

La labor de estos trabajadores resulta de una importancia extraordinaria, sobre todo en una sociedad donde las grandes conquistas de la cultura y la ciencia van siendo asimiladas por todo el pueblo.

Nuestro Partido deberá dedicar un ingente esfuerzo con el objetivo de que todos los trabajadores que en un sentido u otro contribuyen a la educación de nuestro pueblo reciban una esmerada educación marxista-leninista. Debemos educar un ejército de trabajadores intelectuales, expresamente vinculados al Partido, a su ideología; impregnado de su espíritu, para que puedan realmente inculcar a nuestro pueblo, en general, y especialmente a las nuevas generaciones que se forman, un verdadero espíritu comunista e interesarlos y comprometerlos en la obra gigantesca que significa construir el comunismo.

En la educación marxista-leninista de nuestros trabajadores intelectuales debemos evitar una enseñanza y un aprendizaje libresco. Este principio de validez general para toda la enseñanza y estudio del marxismo-leninismo cobra en este caso especial importancia.

Para que nuestros trabajadores de la cultura y la educación puedan educar de modo comunista, su formación marxista-leninista es prerequisite insoslayable. El contenido de esta educación debe fundamentarse en la más acertada combinación de los principios teóricos del marxismo-leninismo con los problemas concretos de la educación y las distintas manifestaciones de la cultura.

Es necesario subrayar en esta formación, el carácter clasista de la educación y la cultura, evitando a la vez posiciones extremistas que nada tienen que ver con una concepción marxista-leninista de dichos problemas y obstaculizan el desarrollo de esta actividad.

II. VÍAS Y MEDIO FUNDAMENTALES PARA LA EDUCACIÓN MARXISTA-LENINISTA

La enseñanza del marxismo-leninismo. Vías fundamentales para

su ejecución

La enseñanza del marxismo-leninismo se efectúa por diferentes vías; una de las más importantes, en cuanto al Partido se refiere, es su sistema de escuelas del Partido.

En las diferentes escuelas que conforman los distintos niveles del sistema, el estudio debe realizarse en forma sistemática y con el empleo de todos los recursos materiales y humanos que exige esta tarea.

El desarrollo ya alcanzado por el sistema y sus perspectivas, permiten que pueda desempeñar un importante papel en la preparación marxista-leninista de los cuadros del Partido a todos sus niveles, y de los principales cuadros de la UJC y de las organizaciones de masas y del Estado, tanto en sus cursos regulares como en los dirigidos.

La enseñanza del marxismo-leninismo se hace extensiva no sólo a los cuadros, sino también a los militantes, a través de los centros de superación político-ideológica, que se desarrollarán gradualmente y en los cuales recibirán su preparación marxista-leninista la gran masa de militantes y aspirantes del Partido, la UJC y trabajadores destacados, sin necesidad de que abandonen su trabajo, ya que dichos cursos funcionarán en horarios que así lo permitan.

El sistema de escuelas de la UJC y de las organizaciones de masas debe desarrollar la enseñanza del marxismo-leninismo como una de sus actividades fundamentales.

Además, estas escuelas deben recoger en sus planes de estudios los aspectos necesarios, de acuerdo con las características propias de cada organización, para lograr la mejor preparación de los cuadros que asisten a estos cursos.

Las escuelas y cursos de cuadros de los organismos del Estado deben establecer dentro de sus planes de estudios la enseñanza del marxismo-leninismo, adecuando esta última a las características específicas, necesidades y niveles de la formación que se propongan

desarrollar.

Otra vía para el logro de los objetivos planteados, la constituye los círculos de educación política,

Los círculos políticos deben estar dirigidos al análisis de nuestra experiencia recogida en resoluciones, acuerdos, documentos de nuestro Partido y otros materiales, así como los discursos de nuestros dirigentes.

Esta vía permitirá la Incorporación de todo el pueblo a dichos estudios a través del sistema de círculos de educación política de las organizaciones de masas, cuyos cursos deben combinar el estudio de las experiencias generales con las cuestiones propias de cada organización.

También es de destacar la vía para la educación marxista-leninista que se desarrolla en las FAR y el MININT, a través de los distintos mecanismos creados para ello y que permiten la vinculación de todos los miembros de ambos organismos con la superación político-ideológica,

Otra importante vía para la educación marxista-leninista es la brindada por el sistema nacional de educación, cuyos objetivos ya han sido explicados. La implantación del estudio marxista-leninista en dicho sistema, en forma gradual y racional, contribuirá a lograr que las futuras generaciones posean una sólida cultura política e ideológica.

Por último, es necesario subrayar la importancia que reviste para esta preparación el estudio autodidacta. Debemos crear las condiciones necesarias para que nuestros cuadros, militantes y todos aquéllos que tengan posibilidad de hacerlo adquieran y desarrollen de modo autodidacta, sus conocimientos de marxismo-leninismo.

Todas las formas y vías señaladas con anterioridad, deben ser los medios para que el estudio del marxismo-leninismo se convierta realmente, en un factor vital para el avance de la Revolución,

La literatura marxista-leninista y su papel en los estudios del marxismo-leninismo

El estudio del marxismo-leninismo exige, entre otros medios indispensables, una literatura apropiada,

Esta literatura debe comprender obras de Marx, Engels y Lenin, documentos de nuestro Partido, discursos de nuestros dirigentes, manuales de estudio, tanto extranjeros como de autores cubanos, documentos de los partidos hermanos, artículos de revistas especializadas, ensayos especializados, etc.

El análisis de los clásicos del marxismo-leninismo, permitirá al estudiante el contacto directo con sus obras, el conocimiento de cómo la exposición de su teoría está vinculada al quehacer revolucionario concreto y el papel que la práctica desempeñó en el desarrollo de la teoría marxista-leninista. Permitirá conocer al estudiante cómo los fundadores de esa teoría científica la emplearon como medio de análisis de las realidades históricas concretas, y vehículo para la lucha de clases del proletariado, convirtiéndola así en una verdadera guía para la acción. El tomar de las propias fuentes de los clásicos permite recibir el método, el análisis y las conclusiones a las que ellos llegaron de manera directa.

Asimismo, el estudio de los documentos y discursos de los dirigentes de nuestro Partido, permitirá el conocimiento de nuestras realidades y experiencias en la construcción del socialismo y del modo como la teoría científica del marxismo-leninismo sirve de guía para la acción revolucionaria de nuestro pueblo.

Los manuales o textos sistematizados, al exponer de forma sencilla y con ejemplos ajustados a los fines de la docencia, facilita el aprendizaje y constituyen textos guías de gran utilidad para el estudio del marxismo-leninismo en todos los niveles pero, sobre todo, en los niveles inferiores de la enseñanza.

En igual sentido se proyectan otros recursos bibliográficos como artículos de revistas especializadas, nacionales o extranjeras, monografías especializadas, etc.

A través de estos materiales se actualiza el conocimiento a parte de que

se facilita el estudio de las experiencias cubanas y de otros países socialistas y del movimiento comunista y revolucionario mundial, contribuyendo así a que la cultura política de nuestro pueblo llegue a desarrollarse suficientemente.

El conocimiento adquirido en las fuentes descritas anteriormente será a su vez *un* instrumento fundamental para el desarrollo de nuestra actividad revolucionaria práctica y en la lucha por la construcción del socialismo en nuestro país.

La bibliografía a emplear, para que cumpla los fines perseguidos, debe no sólo ser cuidadosamente seleccionada desde el punto de vista de su contenido, sino que, además, es necesario usarla teniendo en cuenta los niveles de cultura general y teórica que poseen los estudiantes a los cuales se dirige, así como a los objetivos de los cursos de que se trate. En todo caso la bibliografía a utilizar y la literatura a publicar deberá corresponder realmente a los principios del marxismo-leninismo y a los postulados teóricos de esta ciencia, y no estar contaminada por concepciones revisionistas y pseudo-marxistas, que desorientan, confunden y transmiten elementos de diversionismo ideológico. A su vez debe tratarse que sea una literatura fresca, antidogmática y creadora, de manera que contribuya a formar un modo de pensar verdaderamente dialéctico.

Papel de la revista teórica del Partido

Un valioso medio para dar a conocer las ideas marxista-leninistas es el de la prensa partidista, y dentro de ésta ocupará un lugar destacado la futura revista teórica de nuestro Partido, a través de la cual se podrán divulgar nuestras experiencias en la construcción del socialismo, las experiencias de otros países, así como el estado actual del pensamiento teórico marxista-leninista.

Los trabajos publicados en la prensa partidista constituyen una importante fuente bibliográfica para el estudio del marxismo-leninismo tanto en el sistema de escuelas del Partido como en otros centros de enseñanza.

III. LA ENSEÑANZA DEL MAGISMO-LENINISMO. SUS CARACTERÍSTICAS

La educación comunista no se reduce a un problema escolar solamente, pero el papel que desempeña la enseñanza y el aprendizaje de los fundamentos teóricos del marxismo-leninismo es de una importancia incuestionable.

El marxismo-leninismo es, sin lugar a dudas, la más compleja de todas las ciencias. Esta complejidad sin embargo, no significa que su aprendizaje sea posible solamente para grupos minoritarios de alto nivel cultural. Ella puede ser asimilada por los trabajadores que posean los niveles mínimos de escolaridad requeridos —como así nos lo ha demostrado la historia—, siempre que los programas de enseñanza y la bibliografía recomendada para su estudio se adecuen debidamente a los diferentes niveles de escolaridad de los estudiantes.

La enseñanza del marxismo-leninismo reviste características que no presentan otras ciencias. Esta enseñanza debe basarse en la más rigurosa exposición de la teoría; pero vinculando ésta en todo momento con la práctica social de modo que el educando pueda apreciar con toda claridad la relación que dicha teoría tiene con los problemas concretos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, y que pueda constatar así el valor de dicha ciencia para la formación de una concepción científica del mundo y para la transformación de éste.

El marxismo-leninismo, como se ha dicho por sus fundadores, no es un dogma, sino una guía para la acción. Es necesario que este principio esté muy presente en la enseñanza de esta ciencia. El marxismo-leninismo, no es escolástica, es una ciencia viva y compleja. Las verdades del marxismo-leninismo hay que demostrárselas a los estudiantes, no hacérselas creer. Esas verdades han sido demostradas por la práctica, por la vida y la historia; hay que llevar pues al estudiante a esa vida y a esa historia que han demostrado la validez del marxismo-leninismo.

La enseñanza del marxismo-leninismo exige la más estrecha vinculación de sus principios teóricos con los avances de la ciencia y la técnica, con los problemas del movimiento revolucionario mundial y las experiencias de la construcción del socialismo en Cuba y otros países socialistas. Igualmente exige una enseñanza de esta ciencia en lucha frontal contra las corrientes revisionistas de derecha e izquierda y contra las actuales teorías burguesas.

Es necesario evitar una enseñanza y aprendizaje libresco que no contribuyen al desarrollo de capacidades y convierten el conocimiento no en un medio por la transformación del mundo, sino en un fin en si mismo, que sólo sirve, a lo sumo, para la interpretación de éste. Igualmente es necesario que la teoría marxista-leninista se explique en estrecha relación con el quehacer histórico de nuestro pueblo y se aprecie así cómo en la historia de nuestro país, se cumplen los principales postulados de nuestra ciencia.

En este sentido tienen especial significación las palabras pronunciadas por el Primer Secretario de nuestro Partido, compañero Fidel Castro, el 10 de octubre de 1968, al conmemorarse el centenario del inicio de nuestras luchas por la independencia, cuando dijo: «Si las raíces y la historia de este país no se conocen, la cultura política de nuestras masas no estará suficientemente desarrollada. Porque no podremos siquiera calificarnos de marxistas si no empezásemos por comprender el propio proceso de nuestra Revolución y el proceso de desarrollo de la conciencia y del pensamiento político y revolucionario de nuestro país durante cien años.»

IV. NECESIDAD DEL DESARROLLO DEL TRABAJO TEÓRICO Y LA INVESTIGACIÓN DENTRO DE ESTE CAMPO

Resulta importante el desarrollo de las investigaciones en el campo teórico.

Los resultados de estas investigaciones constituirán valiosos materiales de estudios, en unos casos o medios importantes para la ejecución de

trabajos del Partido, en otros, o ambos a la vez.

Estos trabajos investigativos deberán ir encaminados a la aplicación de la teoría marxista-leninista a la historia de nuestro pueblo por su liberación nacional y social, así como a la lucha de nuestro pueblo en la construcción del socialismo.

En tal sentido debemos dar prioridad a aquellas investigaciones que mayor aporte ofrezcan al quehacer revolucionario de nuestro pueblo. Problemas tales como la estructura de clases de nuestra sociedad antes y después del triunfo de la Revolución, la lucha ideológica, las luchas del pueblo y el comportamiento de las diferentes clases en la construcción del socialismo en nuestro país, las leyes de la economía socialista y su vigencia en Cuba, el sistema de dirección de la economía y su implementación, las líneas futuras de nuestro desarrollo económico y la estructura económica a lograr como la más conveniente a nuestras necesidades, el sistema de la dictadura del proletariado y el perfeccionamiento de la democracia socialista, las leyes y peculiaridades del desarrollo mundial contemporáneo, tanto en lo económico como en lo político, las tendencias y posibilidades objetivas de la integración económica tanto en el campo socialista, como en zonas geográficas determinadas y especialmente en América Latina y el área del Caribe, etc., deben ser objeto de profunda investigación por la significación que ofrecen en el momento actual.

A partir de lo anterior es necesario garantizar la mayor libertad de acción en las actividades de investigación y de búsqueda teórica por parte de economistas, filósofos, historiadores, etc., de manera que no se sientan atados en su trabajo científico por los criterios oficiales vigentes públicamente en un momento dado.

Debe existir el más absoluto control del Partido en relación con la exposición pública y la divulgación de criterios, conceptos e interpretaciones en aulas, estrados y prensa. No es posible admitir la publicidad de interpretaciones de la teoría marxista-leninista y de

conclusiones teóricas que contradigan o extralimiten los lineamientos trazados al respecto por el Partido, y que este no autorice.

Estos trabajos de investigación y análisis teórico deberán realizarse siempre con el conocimiento y bajo la orientación y el control de los organismos superiores del Partido, directamente o a través de las dependencias o instituciones del aparato partidista que dichos organismos determinen.

Asimismo, los resultados y conclusiones a que se arribe producto de esas actividades investigativas y teóricas deberán ser sometidas a la consideración de estos organismos, los que determinarán sobre su utilización y destino.

Pero a la vez, en el campo de la investigación y el análisis de los asuntos internos de la teoría marxista-leninista y de los problemas sociales que enfrentamos y que, a partir de ella deben ser estudiados y profundizados, es necesario asegurar la mayor libertad de actividad y creación a los trabajadores de la esfera teórica, para garantizar el desarrollo sin límites de las ciencias sociales y de la teoría marxista-leninista en nuestro país.

El fin, el propósito y el contenido de trabajo del investigador y del teórico marxista-leninista deben ser los de descubrir las leyes que rigen un fenómeno o proceso dado, analizar las tendencias del movimiento que se generan a partir de la acción de esas leyes, precisar la dirección y orientación de ese movimiento, determinar el papel, la interinfluencia y el peso específico de los factores objetivos y subjetivos interactuantes en la cuestión; adelantar los resultados de su estudio al criterio oficial para servirle de apoyo y base orientadora o presentarlos a posteriori del establecimiento del criterio oficial para ofrecerle sustentación teórica a éste o para aportar juicios, argumentos y conclusiones que pudieran contribuir a modificaciones o rectificaciones necesarias.

El único criterio rector que debe guiar la actividad del investigador marxista-leninista es el de la búsqueda y el encuentro de la verdad objetiva, de la esencia y las leyes del problema objeto de su estudio.

Sólo así podrá su trabajo resultar un verdadero auxiliar para el Partido y para los organismos e Instituciones encargados, en general, de la dirección y el gobierno de la sociedad.

Estos esfuerzos en el campo de la investigación teórica vinculados a los problemas concretos antes planteados, así como toda la labor docente encaminada a la divulgación del marxismo-leninismo, exigen tomar en consideración el papel destacado que desempeñan los trabajadores científicos vinculados a estas, tales como filósofos, economistas, historiadores, sociólogos, etc.

A tales efectos el Partido dedicará los recursos que sean necesarios para la formación de estos trabajadores científicos tan importantes para la educación política y el desarrollo teórico de nuestro pueblo, y creará condiciones para que el trabajo docente e investigativo en el campo de la teoría marxista-leninista se desarrolle a plenitud, propiciando la celebración de eventos científicos de carácter nacional o internacional y la creación de revistas y otros medios que sirvan de vía de divulgación y desarrollo del pensamiento marxista-leninista.

Para la formación de estos trabajadores científicos deben utilizarse los recursos y ayuda que nos puedan brindar los países socialistas, así como crear en el país las condiciones que permitan el logro de tales objetivos.

V. EL PAPEL DEL PARTIDO EN LA EDUCACIÓN MARXISTA-LENINISTA

Siendo el marxismo-leninismo la ideología de la clase obrera y el Partido el destacamento de vanguardia de dicha clase a él y sólo a él concierne la dirección y control de todo el trabajo relacionado con la educación marxista-leninista, A él le corresponde definir objetivos y vías, así como aprobar programas, bibliografías y profesores encargados de su enseñanza, en cualquier centro o lugar en que ésta se efectúe. La dirección por parte del Partido, de toda la educación

marxista-leninista expresa el derecho y el deber que tiene de asegurar que la ideología científica de la clase obrera que rige la construcción del socialismo en nuestro país no sufra mixtificación alguna y que el esfuerzo Investigativo y docente en torno al marxismo-leninismo, se efectúe por parte de quienes tengan condiciones para ello y en las direcciones que al Partido le interesa, con vistas a que esto contribuya a la educación política de nuestro pueblo y sirva a los intereses y necesidades de la Revolución.

Al Partido corresponde, además, controlar esta actividad. Para ello se valdrá de sus departamentos especializados, en cada instancia correspondiente, los que velarán por que las orientaciones de los organismos superiores del Partido se cumplan por parte de todos los organismos que tienen que ver con la enseñanza del marxismo-leninismo o con las investigaciones en este campo.

La necesaria aprobación por parte de los organismos del Partido, de los profesores, investigadores, y cuadros en general ocupados en la tarea de la educación marxista-leninista será una de las principales vías de control que tendrá el Partido sobre esta actividad. A ello se sumarán las visitas a las escuelas de los organismos, encuentros con profesores, etc.

De esta forma se garantiza una enseñanza depurada, con unidad de criterios y enfoques en aquellos problemas en que esta uniformidad significa la unidad ideológica, imprescindible en la vida del Partido y de la Revolución misma.

RESOLUCIÓN

La Tesis «Sobre los Estudios del Marxismo-Leninismo en nuestro país» ha sido analizada y discutida por los Comités Provinciales y Regionales del Partido, así como por los principales centros docentes y científicos de nuestro país.

Tomando en cuenta dicha Tesis, enriquecida con las proposiciones

resultantes de la discusión a que fue sometida, el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba adopta la siguiente

RESOLUCIÓN

PRIMERO: El Primer Congreso del Partido considera que es insoslayable la necesidad de que los cuadros y militantes del Partido conozcan el marxismo-leninismo para que puedan desempeñar el papel de vanguardia que les corresponden en la construcción de la sociedad comunista.

Dotar a esta vanguardia de una sólida formación marxista-leninista ha de ser uno de los objetivos fundamentales de la política de preparación de cuadros y militantes del PCC, siempre tomando en consideración, a estos fines, las diferencias existentes entre ellos en cuanto a niveles de escolaridad y en especial las exigencias que demandan las funciones que unos y otros desempeñan en el seno del Partido.

SEGUNDO: De igual modo considera necesaria la preparación marxista-leninista de los militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas, como destacamento de vanguardia entre los jóvenes, y una de las principales canteras de nuevos militantes y cuadros del Partido.

TERCERO: El Congreso estima que la preparación marxista-leninista de los cuadros de las Organizaciones de Masas resulta igualmente imprescindible, para que éstas puedan desempeñar cabalmente su papel en las tareas de la construcción socialista, teniendo en cuenta para dicha preparación las características de cada organización.

CUARTO: Asimismo, es necesaria la preparación marxista-leninista de los Cuadros del aparato del Estado, ya que ellos son los encargados de representar al pueblo en el manejo y administración de sus recursos en los diferentes sectores.

La preparación marxista-leninista que reciban dichos cuadros deberá tomar en consideración el sector en que se ocupen, a los efectos de enfatizar en unas u otras partes integrantes del marxismo-leninismo, según las necesidades del trabajo que realicen.

QUINTO: Deberá dedicarse cuidadosa atención a la educación marxista-leninista de aquellos trabajadores que, por la naturaleza de su labor, tienen que ver con la educación de nuestro pueblo, ya se refiera a los niños, jóvenes o adultos, tales como maestros, profesores, periodistas, trabajadores del arte, la cultura y la ciencia.

Es necesario que el contenido de esta educación se fundamente en la más acertada combinación de los principios teóricos del marxismo-leninismo con los problemas concretos de la educación y las distintas manifestaciones de la cultura.

SEXTO: Debe prestarse esmerada atención a la preparación marxista-leninista de los oficiales, clases y soldados de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior, por la importancia que ello reviste en el fortalecimiento de la conciencia y en la elevación de la disposición combativa de nuestros combatientes.

SÉPTIMO: El Primer Congreso del Partido subraya que el marxismo-leninismo no es una asignatura más de los planes de estudios de los centros docentes, sino la ciencia guía que debe presidir el desarrollo del conocimiento científico en cualquier rama; es la concepción básica, el punto de partida.

La necesidad del estudio del marxismo-leninismo no viene dada sólo porque constituye la teoría social auténticamente científica que sirve de guía al quehacer revolucionario en la lucha contra el capitalismo y por la construcción del socialismo y el comunismo sino, además, porque como única concepción científica del mundo y metodología general, guía a las actividades del científico para el logro de una correcta interpretación de

los resultados de sus investigaciones en cualquier campo en que éstas se efectúen.

OCTAVO: El estudio del marxismo-leninismo en el sistema nacional de educación, en sus líneas directivas ha de, concebirse y aplicarse del siguiente modo:

a) En la educación primaria, sin incluir el estudio directo de la teoría del marxismo-leninismo, deben alcanzarse objetivos formativos muy importantes en cuanto a la elevación de la actividad de los escolares, desarrollando sus sentimientos de amor a la patria, patriotismo socialista e internacionalismo proletario. Debe iniciarse al educando, además, en el conocimiento de la vida política del país, sus instituciones, sistema estatal y de gobierno, organizaciones políticas y sociales.

b) En la educación secundaria básica debe iniciarse el estudio como asignatura, de manera elemental, de los fundamentos esenciales de la teoría marxista-leninista, así como el estudio de la legislación fundamental que regula la vida del país, los principales documentos del Partido y el Estado y los pronunciamientos de nuestros dirigentes.

c) En el nivel preuniversitario debe incluirse, en los planes de estudio el programa de los fundamentos del marxismo-leninismo en su integridad.

d) En la educación superior la enseñanza del marxismo-leninismo debe ser parte orgánica e inseparable de ella. Por tanto, en los centros docentes y otras instituciones académicas de nivel superior, el estudio de la teoría marxista-leninista ha de realizarse profundamente en todas las especialidades, sin excepción, con programas específicos de sus partes integrantes.

Con mayor profundidad aún, el estudio y aplicación del marxismo-leninismo debe estar presente en toda la educación de postgrado, sobre todo en la que conduce a la obtención de grados científicos.

e) En la educación técnica y profesional el estudio del marxismo-leninismo debe tener lugar mediante programas específicos relativos a sus partes integrantes y a la política del Partido Comunista de Cuba sobre los

principales problemas del campo nacional e internacional.

f) Los maestros y profesores, requieren de una profunda y sólida formación marxista-leninista, en correspondencia con el nivel en que prestarán sus servicios como educadores.

Por tal razón, los planes de estudios de los centros dedicados a la formación de maestros y profesores han de contar con los programas específicos de las asignaturas del marxismo-leninismo en sus partes integrantes y los principales documentos del PCC, del Estado y el Gobierno sobre los problemas fundamentales de la nación y la situación internacional.

g) La introducción del marxismo-leninismo en los diferentes niveles de la educación de adultos, tendrá en cuenta el desarrollo cultural e intelectual de los estudiantes, y la correspondencia de los planes de estudio con los de la educación general.

NOVENO: El Congreso, partiendo de la necesidad de formar miles de profesores de marxismo-leninismo para todos los niveles y tipos de enseñanza, recomienda que, a esos efectos, se apliquen las medidas que garanticen la utilización de todas las vías posibles para la preparación de éstos, incluyendo la creación de condiciones que permitan en los próximos años la apertura de una facultad de marxismo-leninismo en las universidades, donde ello sea posible, y en otras, especialidades tales como: filosofía, economía política, y otras que formen los profesionales de alto nivel necesarios.

DÉCIMO: La enseñanza del marxismo-leninismo continuará impartándose por las vías que en la actualidad se emplean, velando por su profundización y perfeccionamiento, entre las principales vías se encuentran: el Sistema de Escuelas del Partido; el Sistema de Escuelas de la UJC y las Organizaciones de Masas; las Escuelas de Cuadros de los Organismos del Estado; las Escuelas y otros mecanismos empleados por el MINFAR y el MININT, los Círculos de Estudios Políticos, y la

importantísima vía que constituye el Sistema Nacional de Educación en sus diversos niveles.

Un papel muy importante en la preparación marxista-leninista de los cuadros del Partido y principales cuadros de la UJC, las Organizaciones de Masas y el Estado ha de desempeñar el Sistema de Escuelas del Partido, donde el estudio se efectúa de modo sistemático, posibilitando la utilización de todos los recursos materiales y humanos necesarios para ello.

Para la preparación marxista-leninista de los militantes y aspirantes del Partido, así como de los trabajadores destacados, funcionarán los Centros de Superación Político-Ideológica, con horarios que posibiliten dicha preparación, sin que los que asistan a ellos tengan necesidad de abandonar su trabajo.

Junto a las vías señaladas, es necesario subrayar la importancia que reviste la práctica del estudio autodidacta del marxismo-leninismo.

DÉCIMO-PRIMERO: El estudio del marxismo-leninismo requiere de una literatura apropiada. Esta debe comprender las obras de Marx, Engels y Lenin, documentos de nuestro Partido, así como los de otros Partidos Comunistas, discursos de nuestros dirigentes, manuales de estudio tanto extranjeros como de autores cubanos, artículos de revistas especializadas, etc.

En tal sentido el Congreso considera necesaria una cuidadosa selección de dicha literatura atendiendo a la calidad de su contenido, así como una adecuación de la misma a los niveles de cultura general y teórica que posean los estudiantes a los cuales se dirige.

El Partido ha de vigilar celosamente la fiel exposición de los principios del marxismo-leninismo impidiendo la propagación de la literatura revisionista. A su vez el Congreso recomienda la publicación de una literatura actualizada y creadora que contribuya a desarrollar un modo materialista y dialéctico de pensar y actuar.

Un valioso medio para la divulgación de las ideas marxista-leninistas es el

de la prensa partidista. Dentro de esta ocupará un lugar destacado la futura revista teórica de nuestro Partido, mediante la cual se podrán divulgar nuestras experiencias en la construcción del socialismo, las experiencias de otros países, así como el estado actual del pensamiento teórico marxista-leninista.

DÉCIMO-SEGUNDO: La enseñanza del marxismo-leninismo debe basarse en los principios fundamentales siguientes:

- a) Vinculación estrecha de la teoría con la práctica.
- b) Evitación de una enseñanza escolástica del marxismo-leninismo, que acuda a la fe en él y no a la demostración de sus postulados científicos.
- c) Vinculación de los principios teóricos con los avances de la ciencia y la técnica, con los problemas del movimiento revolucionario mundial y las experiencias de la construcción del socialismo en Cuba y otros países socialistas. Igualmente debe exigirse una enseñanza de esta ciencia en lucha frontal contra las corrientes revisionistas de derecha e izquierda y contra las actuales teorías burguesas.
- d) Evitación de una enseñanza y aprendizaje libresco que no contribuyen al desarrollo de capacidades intelectuales.

DÉCIMO-TERCERO: De gran importancia resulta el desarrollo de las investigaciones en el campo teórico. En tal sentido es necesario dar prioridad a aquellas investigaciones que mayor aporte ofrezcan al quehacer revolucionario de nuestro pueblo.

Para la consecución de lo antes planteado el Partido dedicará especial atención a la preparación de los investigadores necesarios, y a la creación de instituciones, revistas, etc., que posibiliten la investigación y la divulgación de sus resultados.

DÉCIMO-CUARTO: El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba reafirma que, el marxismo-leninismo es la ideología científica de la clase obrera y el Partido el, destacamento de vanguardia de dicha clase, y por lo tanto a éste y sólo a éste concierne la dirección, orientación y control

de todo el trabajo relacionado con la educación marxista-leninista,

Al Partido corresponde definir objetivos y vías, así como aprobar programas, bibliografías y profesores encargados de su enseñanza, en cualquier centro o lugar en que esta se efectúe. La dirección por parte del Partido, de toda la educación marxista-leninista expresa el derecho y el deber que tiene de asegurar que la ideología científica de la clase obrera que rige la construcción del socialismo en nuestro país no sufra mixtificación alguna y que el esfuerzo investigativo y docente en torno al marxismo-leninismo, se efectúe por parte de quienes tengan condiciones para ello y en el sentido que al Partido interesa, con vistosa que esto contribuya, en el mayor grado que sea posible, a la educación política de nuestro pueblo y sirva a los intereses y necesidades de la Revolución.

El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba encomienda al Comité Central la adopción de las medidas conducentes al cumplimiento de la presente Resolución y del contenido de la Tesis «Sobre los Estudios del Marxismo-Leninismo en nuestro país».

Fuente: Rojas, Ernesto A. Tesis y Resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1978. p. 261-293